

*Sección*  
*Entrevista*







## Conversando con George Philip\*

Enrique Ochoa Reza\*\*

**Enrique Ochoa Reza (EO):** Profesor, muchas gracias por estar con nosotros y por aceptar hacer la entrevista para la revista *Justicia Electoral*.

**George Philip (GP):** Gracias por invitarme a estar aquí.

**EO:** ¿Qué factores influyeron en las elecciones parlamentarias en el Reino Unido en 2010?

**GP:** El hecho de que el gobierno laborista ha estado en el poder por 13 años y de que algunas personas desearon un cambio de gobierno. También la personalidad de los líderes, y que Gordon Brown no es el más carismático, políticamente hablando; es un poco introvertido, tenso y no es una persona muy popular.

También contó la recesión económica que impactó en todo el mundo desde 2008. Aunque en mi opinión, el Partido Laborista manejaba bien esta crisis, este conflicto.

Por otro lado, el primer mandatario en potencia, David Cameron, es joven, carismático, tiene una muy buena imagen en los medios y tiene popularidad personal.

---

\* Doctor en Filosofía por el Nuffield College. Actualmente es jefe del Departamento de Gobierno y profesor de la London School of Economics and Political Science.

\*\* Director del Centro de Capacitación Judicial Electoral del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.

**EO:** Claro, hablaba usted de popularidad y liderazgo, ¿qué tan importantes e influyentes fueron los debates entre los líderes parlamentarios en el contexto de la campaña electoral?

**GP:** Lo irónico es que en el primer debate que vi, fue Nick Clegg, el demócrata-liberal, el que debatió mejor y tuvo mucho apoyo varias semanas después del debate debido a su participación. Pero al final los liberales no ganaron ningún terreno previo a las elecciones. Y aunque ganó el debate, Clegg no ganó la campaña.

**EO:** Es cierto. ¿Cómo explica que en algún momento durante la campaña parecía que tres partidos políticos distintos tenían posibilidades de ganar la elección?

**GP:** Pues los liberal-demócratas no tenían muchas posibilidades de ganar; tenían posibilidad de “robar gobierno”, como suele decirse. Lo que es interesante es que todos los analistas pensaron que la solución más probable era una relación de colaboración entre los laboristas y los liberal-demócratas. Y por esto Brown habló muy favorablemente a Clegg durante el debate. Casi no se oponía a Clegg durante esta discusión. Siempre dijo “estoy de acuerdo con usted”, “estoy de acuerdo con la posición democrática-laboral”, para fortalecer la posibilidad de crear una coalición laborista-liberal-democrática, que al final no pasó.

Considero que una cosa que no se ha mencionado mucho en ese aspecto es que el último líder de los liberal-demócratas, Paddy Ashdown, recibió ciertas garantías de parte de Tony Blair sobre el hecho de que los laboristas aceptarían cambios en el sistema electoral. Hizo esta garantía y no lo cumplió, y por eso creo que había cierta enemistad personal entre los laboristas y los liberal-demócratas. Y claro, Brown pensó apoyarse con Clegg, quien lo rechazó. Fue casi como un matrimonio en el que una parte está enamorada y la otra para nada. Muy interesante este debate.

**EO:** Eso explica la relación entre los liberal-demócrata y los laboristas. ¿Pero qué explica que dos partidos políticos con ideología distinta, el conservador y los liberal-demócrata, pudieran formar una coalición de gobierno? ¿Y qué sucede cuando la filosofía política es distinta para la toma de decisiones de política pública?

**GP:** Ésa es muy buena pregunta. Muchos británicos podrían plantearse exactamente la misma cuestión.

Para mí es un poco como —tomándolo con sentido del humor—, el matrimonio: hay de dos tipos: los de amor y de conveniencia. Puede tener éxito un matrimonio de conveniencia si las dos partes están de acuerdo. Pero el problema llega cuando una de las partes está enamorada y la otra no, y eso es un poco lo que hemos visto en esta situación. Mucha gente luchó por los liberal-demócratas y no querían mantener una relación con los conservadores. Fueron casi enemigos, rivales. Fue un gran choque cuando los liberal-demócratas decidieron hacer la alianza con Cameron.

Creo que la política personal de los tres líderes condujo a la relación entre Clegg y Cameron, porque Brown era muy poco popular entre los otros dos, lo cual fue un factor en la relación. Clegg estaba un poco “enamorado” al aliarse con los conservadores y Cameron es muy cínico; su “amor” era más por ser el primer mandatario que por tener una alianza con los demócratas.

**EO:** En este sentido, ¿piensa usted que los ciudadanos se preocupan por el nivel de subrepresentación que tiene el sistema electoral en Gran Bretaña? ¿Considera que hay espacio para poder reformar el sistema electoral y poder introducir representación proporcional?

**GP:** Mis respuestas a cada pregunta son no y sí. A la opinión pública no le interesa mucho este asunto, francamente. Hay cierto apoyo del sistema, que aunque no hace justicia produce un gobierno claro y no de par-

tidos pequeños, que es el problema con la representación proporcional. Por eso no es seguro que vayan a cambiar cosas.

En segunda, hay una responsabilidad pragmática de los electores, así como de muchos actores y distritos parlamentarios. El voto depende de quién es el primer lugar, quién es el segundo, y se vota así. La mayoría de veces se vota por el candidato con mayor probabilidad de derrotar al conservador o al laborista, **y no por su propia voluntad**. Entonces no podemos estar seguros que este cambio de sistema electoral, si se hace, va a tener un electorado. Porque ellos, después de un cambio, prefieren votar por su propia preferencia.

Creo que el sistema de representación proporcional es mejor, porque es más honesto. Es decir, da menos posibilidad de una solución injusta en alguna elección. Tal como sucedió en Estados Unidos en 2000, cuando Al Gore ganó el voto popular, y George W. Bush quedó en la presidencia. Ése fue un criterio equivocado. Es mejor tener un sistema de representación proporcional que no lo permita.

**EO:** Así es. Ahora, si bien el Partido Liberal Demócrata es indispensable para formar la coalición y el gobierno, ¿qué tan influyente es el partido ya en la toma de decisiones de política pública?

**GP:** Ése es un argumento que usa la gente que se opone a la representación proporcional, que los liberales ya tienen una ventaja de localización en medio del campo y pueden negociar por todas partes. Si un partido grande tiene mayoría, tiene legitimidad; si no la tiene, deberá negociar con los liberales. Eso es injusto. No estoy seguro de si creo ese argumento.

Había conflictos fuertes en la coalición. Por ejemplo, Clegg dijo abiertamente en la campaña que no aceptaría aumentar las matrículas de los estudiantes a un nivel más alto del que existía en ese momento. Pero el gobierno lo ha hecho, y los liberales tienen que votar a favor de este cambio que se había denunciado en la oposición.

Hay excepciones. Pero los liberal-demócratas saben que van a hundirse en los últimos meses o años, quizás. Su única posibilidad es esperar el referendo anual o pasar cinco años en gobierno y detener al pueblo diciendo “bueno, estuvimos en el gobierno y tenemos experiencia en la política, hemos hecho un buen trabajo”. Respecto a si la coalición es un éxito, existe la posibilidad de que los liberal-demócratas puedan aprovecharlo.

**EO:** ¿El Partido Laborista, desde la elección, ha cambiado de liderazgo, ha repuntado su condición como partido de oposición y podría estar recuperándose para aspirar al gobierno en el futuro?

**GP:** Las encuestas dan más o menos un empate entre los conservadores y los laboristas en estos momentos. Los laboristas tienen cierta ventaja con el nuevo líder, que es un poco más carismático que Brown. Tampoco la economía está muy bien, se ha dado una cierta recuperación económica desde 2009, pero los impuestos han subido, se acortó el presupuesto público y hay mucha impopularidad por parte del gobierno.

El problema con los laboristas es que si se presenta una crisis económica sería los conservadores van a recuperar su popularidad. Considero que por esta debilidad, el Partido Laborista va a perder. No hay muchas cosas que pueda hacer para frenar esta posibilidad.

**EO:** ¿Percibe que puede haber la posibilidad de que sea la futura competencia electoral una carrera de tres partidos? ¿O considera que el sistema británico no es tripartito, sino básicamente bipartito?

**GP:** Lo más probable es que vamos a ver un cambio en el escenario partidario. Lo hemos visto ya en Escocia en cierta medida, y en Gales; no es normal que en localidades donde algunos partidos son dominantes o partidos minoritarios tengan sedes locales.

Por ejemplo, mi casa está en Oxford, y aunque es una ciudad bastante grande, no tiene ningún conservador electo en el municipio, no ganan en nada. Y los verdes<sup>1</sup> que son bastante pequeños en política nacional, tienen una presencia bastante competitiva en el municipio.

La idea de tener un sistema de tres o cuatro partidos existe, y por eso el tabú ya ha sido roto.

**EO:** Permítame hacerle dos últimas preguntas, comparando el caso de Reino Unido con el de México. Primero, en México no habían sido comunes las coaliciones, ahora lo son más, pero son coaliciones electorales, no necesariamente para formar gobierno, que es lo que hemos conversado sobre el caso de Reino Unido. ¿Qué ventajas o desventajas ve en esta comparación entre las coaliciones electorales en México y las coaliciones de gobierno en el Reino Unido?

**GP:** México tiene un sistema presidencial y muchas formas de coaliciones tienen que ver con la preparación para el gran contexto electoral presidencial, por ejemplo en el Estado de México este año. Se ha dicho que es un caso de práctica para la elección presidencial.

En México, las coaliciones son matrimonios de conveniencia y no de amor. Le doy otro ejemplo, que es Chile, con otra situación. Ahí se vive más un matrimonio de amor y se han formado claves antes de las elecciones sobre lo que estarían dispuestos a hacer. El problema con este tipo de cosas es que un partido que es miembro de la coalición desde antes, puede perder su identidad y convertirse en una sucursal del partido más grande, y decir las mismas cosas.

---

<sup>1</sup> Las denominaciones Partido Verde y los verdes hacen referencia principalmente a partidos políticos de tendencia ecologista.

Vivimos tiempos interesantes, pero creo que es difícil ver un matrimonio de amor en México, porque hay distinciones fuertes en algunos aspectos del ser humano que son fundamentales, como aborto, divorcio, casamiento en parejas homosexuales, etcétera. Y si no hay acuerdos sobre ese tipo de línea, difícilmente habría una coalición.

**EO:** Como usted sabe, a partir de la reforma constitucional y legal de 2007-2008, en México el modelo de comunicación política se reserva para tiempos administrados por el Instituto Federal Electoral (IFE), y por otro lado se han establecido restricciones para las campañas negativas. Esto es diferente en el Reino Unido. ¿Qué impacto tiene la diferencia de modelo de comunicación política en el ejercicio de libertades de comunicación con los ciudadanos y las campañas negativas con respecto a obtener el voto popular?

**GP:** Considero que hay dos cosas. Uno, el experimento mexicano es muy interesante; es la idea de crear un sistema justo de campaña, después de algunas cosas que se dijeron en 2006 que fueron poco menos que respetables.

La segunda es que en Gran Bretaña sí está prohibido tener campañas negativas contra la oposición, pero anteriormente no se imponía la ley. Esta vez se dio un primer caso donde la ley se impuso y un candidato electo perdió su sede después de haber sido elegido, por mentir sobre sus oponentes. Mentir sobre el rival siempre era ilegal, pero las Cortes nunca pensaron intervenir en la política. Ahora sí lo hacen. Eso es un punto de discusión muy interesante.

**EO:** En cuanto al acceso de radio y televisión en las campañas en el Reino Unido, aquí está limitado a espacios públicos administrados por el IFE, ¿en el Reino Unido cómo funciona y qué impacto tiene?

**GP:** Tenemos un sistema oligopólico de los medios de comunicación. La BBC es muy grande; no es un monopolio exactamente, pero tiene una

posición dominante. La BBC negocia espacios para los partidos. Éstos dependen del porcentaje de voto que un partido gana en la elección inmediata pasada. Por ejemplo, los muy pequeños tienen cinco minutos de participación y los grandes como dos o tres horas, pero todos tienen cierta representación. Creo que el sistema de la BBC está bien, siempre hay partidos políticos con tiempo en los medios y es razonable.

También hay medios libres, que pueden aceptar o no noticias de los partidos políticos. En este asunto hay un tope de lo que los partidos tienen libertad en gastar, pero es bastante alto y la prensa es, en cierta medida, cara. Eso a veces es controvertido.

Por ejemplo, en 1992 un periódico muy popular, *The Sun*, señaló que ellos habían ganado la elección por los conservadores. Después tuvieron que explicar un poco más su postura debido a que los conservadores manejaron muy mal la economía. Si la prensa tiene un rol independiente, puede cambiar votos.

**EO:** ¿Pueden ser determinantes la radio y la televisión para el resultado de una elección?

**GP:** Si la elección es muy estrecha y unos miles o centenares de votos pueden cambiar el sentido de ésta, sí, claro que los medios pueden ser un tanto decisivos. Sin embargo, en muchos casos es muy claro quién va a ganar. En 1997 y 2005 fue muy abierto el contexto, era obvio quién iba a ganar. En 2010 fue muy estrecha la diferencia, fue más tensa la situación, lo que pasó al final fue una difícil elección.

**EO:** Muchas gracias por compartir estos conceptos y apoyar la difusión de ideas y experiencias comparativas del caso Reino Unido-México para los lectores de *Justicia Electoral*.